¢ 10.00

FRANCISCO GAVIDIA

CUENTO DE MARINOS

•

EPISODIO DE "SOTEER" O "TIERRA DE PRESEAS"

•

SAN SALVADOR,

1947

•

Imprenta Nacional
El Salvador, C. A.

Copió esta obra, confrontó y corrigió
las pruebas, Juanita Soriano.

PERSONAJES:

Armador.
Doña Mencia.
García de Palacio.
Marinos.
La Tangura.
El Epílogo.

CUENTO DE MARINOS

ESCENA I

PALACIO

Negras rocas de Acajutla,
Y tú, castillo y torreón,
Hecho para vivir siglos....
Oh! casa del Armador!.....

Oh balcones con macetas
sobre blanco paredón
Que sustenta los dos arcos
De almenado mirador!

Cuántas veces los navíos
Ví llegar, y en derredor,
La mar del Sur y los vuelos
De las garzas y el Alción!
Cuántas veces hablé a Mencia,
Bajo tu enramada en flor!

El buen viejo Alvar Melara,
El afamado Armador,
De la gloria de su padre
Goza el provecho y blasón.....

Pero al presente poco hace....
Porque ya el tiempo pasó
En que, Pedro de Alvarado
Que ha días goza de Dios,

Armó la soberbia flota
Para hacer la expedición
Contra Pizarro y Almagro
O en que la rada se vió

Tachonada por las velas,
De nueva flota y mayor,
Cuando el grande Adelantado
A conquistar se lanzó

Las islas de Especiería
Con indomable tesón......
La primera vez su padre....

(*Aparece Alvar en el Mirador, Palacio le observa*)

ESCENA II

Palacio; Alvar, que no le ve.

PALACIO:
Pero he aquí a mi Armador
apoyado ante una almena
A la grupa del cañón

De señales se extasía
Viendo el afán y el fervor
Con que en los diques trabajan
Con desusado tesón,

(Se oye lejano el ruido de martillos en un astillero)

Herreros y carpinteros
Con gran estruendo......

(Alvar le ve).

ALVAR:
Señor
Don Diego!

PALACIO:
Mi buen Alvar!

ALVAR:
Subís vos o bajo yo......

PALACIO:
Yo subo. *(Alvar, Palacio, en el Mirador)*

Dadme los brazos......
Qué hay de mis barcos?

ALVAR:
Por hoy
Se acaban los bergantines
Con que vos, Señor Oídor
Palacio, lleváis a cabo
La conquista que dejó
En planes, el valeroso
Alvarado, que de Dios
Goce.

PALACIO:
El honroso recuerdo,
Mi buen Alvar, con que vos
Enaltecéis a Alvarado,
Me hace pensar que no soy

Despreciable a vuestros ojos,
Como en la necia opinión
De los menguados que tildan
Mi azarosa expedición

De insensata. Pero, y Mencia?

ALVAR: Hace un momento
bajó a la playa.

PALACIO: Perdonadme......

ALVAR: Qué hacéis?

PALACIO: En su busca voy.

(*Don Diego desciende*)

(Aparte): Por qué se ha quedado Alvar
Sombrío en el Mirador......?

(*Se pierde a lo lejos en la playa*)

ESCENA III

ALVAR

Lo que juzgo de tal viaje?
(Cuán duro es su corazón!)

Que Mencia esperó cinco años
Con promesas del Oídor
De ser su esposo, a que él coja
Los frutos de su ambición;
A que pasée su altivo
Rango de Visitador;
A que retorne de andarse
Del uno al otro rincón
Del reino, viendo tal cráter
De un volcán que se apagó,
Las llamas y los barrancos
De un volcán en erupción;
Los ríos que el crudo invierno
Con torrentes acreció;
Las ruinas que las malarias
Hacen hoy su habitación......
Y con nueva fantasía,
Palacio, y con nuevo ardor,
Pide el plazo temeroso
Del fin de su expedición
A Especiería, que quiere,
Según trato que asentó
Con el rey,—volver a Mencia
Siendo ya Gobernador...

Ser García de Palacio,
Y Oidor en su opinión,
Es poco ofrecer a Mencia
La hija de un armador!

(Pausa).

Cada golpe de martillo,
(Y el último se dará hoy)
Resuena lúgubremente
De Mencia en el corazón...
Pobre hija mía!, que espera,
En los labios la oración,
Que Dios eche en brazos, tanta
Ambición, de tanto amor!

ESCENA IV

PALACIO: MENCIA

(Llegan de la playa hablando acaloradamente pero con mesura)

PALACIO: Doña Mencia....! Doña Mencia!

MENCIA: Hablad en calma, Palacio!....

PALACIO: Cinco años de amor os dicen
Todo el amor con que os amo.
Me esperaréis todavía?

MENCIA: ¿No lo sabe el de Palacio?
Cuando él pasó de visita
Tenía yo los quince años;
Le oí tocar la guitarra
Con sus modos cortesanos
Y le pedí muchas copias
De sus coplas y sus cantos,
Que harto sé que él los hacía
Frente a frente a mi retrato....
Si él me amó por tanto tiempo,
Yo he esperado otro tanto!
De tres Alcaldes Mayores,
Dos me ofrecieron su mano,
Que eran los ambos solteros,
Solteros eran los ambos...

(Pensativa)

Si esperando tanto tiempo,
Las rosas que él ha cantado
No se ajaron en mi rostro,
Ni estos mis ojos llorando;
Si ha triunfado de silicios,
Aquel talle, Licenciado,
Que a las palmas del desierto
Vuestros versos compararon;
Si mezclé en mis oraciones,
Amores que son pecado
Y so color de piedad
He llorado suspirando;
En cambio, y esto, al Amor
Duele cuanto fuera en vano
Querer decir,—una hebra
Que es plata que están dorando,
Hebra de plata que ausencias
Me hicieron,—no mis veinte años,
Me dice que Amor espera
Tiempos que le son contados,
Y que en el mar de la vida,
Si hoy no se unen nuestros barcos,
Ya no podrán avistarse
Ni allá arriba ni aquí abajo...
Conquistar Especieriá!
Cosa es del Rey y no hablo!...
Mas cómo sabré si vive?
Si en el mar ha naufragado?...
Las islas de Especieria!
Cuántas vidas que costaron!
Baste decir que en el viaje
Pereció el Adelantado!...

(*Silencio*)

PALACIO: Si mi espíritu pudiera
Ya sin el cuerpo y sólo alma,
Con mi galera ya muerta
También, como yo fantasma,
Llenarla con los tesoros
Que en esos mares me aguardan,
Y traerla en una noche
De luna, en las horas altas,
Cargada de ánforas de oro,
Velos tejidos de hadas,
Sartales de piedras ricas
Que poner a vuestras plantas,

Vendría!.... Que os halle entonces,
Doña Mencia, en esta playa...!

(Doña Mencia se ensombrece)

Como yo he viajado tanto!...
Perdonad! Si esto os espanta...
Que es un cuento de marinos,
Cuento del galeón fantasma...
Cuéntase, digo, en los viajes,
Y no sé si es sólo cuento,
Que de tantos navegantes
Como del mar no volvieron,
Hubo algunos que en las noches
De borrasca, cuando el cierzo
Amontona la neblina,
Columna entre mar y cielo;
O bien en noche de luna
Y niebla,—se aparecieron
En la rada en que esperaban
Su vuelta amigos y deudos,
Esposas o prometidas
Madre amante e hijos buenos...

Hubo uno que temerario,
Bajo la racha y el trueno,
El Cabo de las Tormentas
Juró, a pesar de los Cielos,
Doblar mil veces y mil,—
Por lo que irritados Ellos
Lo condenaron a errar
Por el mar, siglos sin término,
Hasta hallar un corazón
De mujer, constante y bueno,
Que le esperara siete años
Después de dejar el puerto.

(Irónico)

Por cierto, no se ha sabido
Si se aplacaron los cielos
Porque el marinero errante
Hallase el corazón bueno.

MENCÍA: Callad, Don Diego García,
Que hija soy de marineros,
Que la esposa del marino
Vence en constancias al tiempo.
En la historia de Penélope
La cantó el poeta Homero.

PALACIO: Si yo soy el ambicioso,
Mencia, a quien castigue el Cielo,
Condenado a errar el mar,
O entre sus abismos muerto,
Yo os juro que he de volver
A vuestros pies, a poderlo,
Sea por deuda de Amor,
Sea por aplacar los Cielos.

VOCES (Dentro) Hurra!, Hurra!, Hurra!, Hurra!

ESCENA V

(Dichos; Alvar; un marinero)

PALACIO: }
MENCIA: } Qué pasa en el Astillero?

(Llega Alvar)

PALACIO: Pero he aquí a Alvar que baja.
MENCIA: Y aquí llega un marinero.

(Llega un marinero)

EL MARINO: Señor, el último clavo
(A Alvar) De los dos barcos se ha puesto.

(Mencia cayendo)

MENCIA: Ah!

PALACIO: Mencia!

ALVAR: (Recibiéndola): Ven a mis brazos.
Ha caído sin aliento!

(La tela baja para subir al instante. Es de noche)

ESCENA VI

ALVAR EN LA PLAYA

Es de perder la paciencia!
En todos los puertos se habla
Cosas de marinería,
De naufragios, de borrascas;
Pero estos días las gentes
Algo dicen que me pasma....
—Que García de Palacio
O su galeón y sus almas
(Que del galeón cual de gente
En tales decires se habla)
Se aparecen entre nieblas
Y anclan de noche en la rada,
Y que se oyen del Oidor
La canción y la guitarra...
Vana aprensión!.... Fuese vivo
Palacio y es cosa llana
Que en mis brazos estuviera...
Tengo por averiguada
Cosa que el Oidor es muerto.

(Medita)

Creer en los buques fantasmas
Locura es ya desde luego,
Y puede también tomarla
Mi pobre hija, que aventura
Su juicio, al ir a la playa
De noche, a ver si divisa
El tal galeón fantasma.

ESCENA VII

(Dicho; una figura blanca)

(Aparece una figura blanca
En la playa de las rocas).

ALVAR:

Qué veo? Esbelta figura
Envuelta en nieblas o en gasas,
Más que caminar, parece
Flotar por la obscura playa,
Que el fulgor de las estrellas
Y de la espuma hace blanca.
Mas.... Qué veo? Mencia!... Mencia!....
No la hará bien asustarla,....
No la turbaré....

(Entrase a la casa)

ESCENA VIII

MENCIA

A lo lejos,
Brumas, nubes...., nieblas,.... nada....
Lo de siempre!,... Lo de siempre!:
Nieblas son mis esperanzas....!
Ah! tiempos de temporales
Cuando sopla la borrasca,
Cuando la nube en las costas
Erige murallas altas!
Cuando galeones dorados
Que el Perú en hilera manda
Barridos del austro frío
Gimen en las rotas jarcias,
Y las velas en girones,
Se disparan a mar alta;
O se estrellan en las rocas,
O en los vórtices naufragan!
Cuántas veces, Alma mía!
Sobre las rocas sentada,
Ví las nieblas, ví las nieblas,
Que forman murallas altas,
Torres, palacios errantes
Que las centellas desgarran . . .
He visto pasar tres años,
Asomada a mi ventana . . .
Y esos palacios errantes
Tan sólo son figurados,
Emblema de mis dolores,
Y son cifra de mis ansias,

Porque yo un Palacio espero,
Que vuelva por la mar alta. . .
Qué formas toma la niebla!
Allá lejos, velas, jarcias,
Más no, es la nube que flota;
Mas no, es la bruma que avanza,
Hoy recuerdo que Palacio
Cuando hablamos en la playa,
Al concluirse los dos barcos
Y yo reprimía lágrimas,
Me dijo de cierta modo
Que hoy halaga a mi esperanza. . .
—Si me espíritu pudiera
Ya sin cuerpo y sólo el alma,
Con mi galera ya muerta,
También como yo fantasma,
Llenarla con los tesoros
Que en esos mares me aguardan,
Y traerla en una noche
De luna, en las horas altas,
Cargada de ánforas de oro,
Velos tejidos de hadas,
Sartales de piedras ricas
Que poner a vuestras plantas,
Vendría. . . Que os halle entonces,
Doña Mencia; en esta playa. . . —
Vano decir! . . . A lo lejos
Bruma, nubes, nieblas, nada. . .
Lo de siempre. Mas, qué miro?

(Fija la vista en el horizonte)

Una luz. . .

(Ve encenderse una luz en el fondo del mar)

Luz que se agranda,
Se aviva. . . Blancor de vela,
Y el rumor de una guitarra.

(Suena en el fondo del mar dulcemente una guitarra)

Sueñas, pobre Mencia? Ansiosa
Las ondas mi vista arrastran. . .
Pero la luz se divide. . .
Una queda y otra baja.
Y una barca se la trae,
Rielando en la onda la llama.
Se oye una dulce canción. . .

(Una barca se desprende del buque y trae la llama sobre las ondas. Ahora la música y una canción suenan en la barca).

Que está por siempre grabada
En la pobre alma de Mencia,
Y puntean la guitarra
En la barca, como un tiempo
La oyera yo a mis ventanas.
Ya atracaron a la roca
Donde hace profundo el agua;
Saltan extraños marinos,
Nunca vistos en la playa. . .

ESCENA IX

(Mencia: marinos malayos saltan y depositan objetos ante Mencia)

Qué colores de tapices!
Tibores de ámbar y laca!
Que torzales y collares
De perlas! Negras y blancas!
Las ajorcas de corales!
Urnas y ánforas de plata!
Cálices y copas de oro!
Coronas y joyas santas
Y ostensorios que amontonan
En sus calas los piratas!
Al reflejo de esa antorcha
Tanto oro parece llamas. . .
(Desciende Palacio de la barca)

Pero he aquí al de Palacio! . . .
Cómo venís! La faz pálida,
Tan pálida que en la noche,
Que espuma y antorcha aclaran,
Se ve más blanca que espuma,
Con ser la espuma tan blanca!

ESCENA X

Dichos; Palacio.

PALACIO: Doña Mencia!, Doña Mencia!

MENCIA: Como está la noche obscura. . .
Palacio, estáis muerto o vivo?
Al punto rasga la luna
Un nubarrón. . .

(Baja un rayo de luna)

Mas qué escucho?
Se oye en la nave. . .

(Rudo alarido se deja oir en la nave anclada en el fondo del mar)

Una ruda
Voz. . . Es alarido, es llanto?

ESCENA XI

Dichos; en la nave la Tangura.

LA VOZ DE
LA TANGURA: Uo! Uo!, Ua! Ua!

MENCIA: Qué es, decidme. . .

LA TANGURA: Uo! Ua!
Uo! Ua!

PALACIO: La Tangura!

MENCIA: La Tangura?

PALACIO: Es una diosa.

MENCIA: Diosa viva?

PALACIO: Como es una
Reina, que se adora en vida!
Que un rey es dios en Molucas.

(Aparte)

Sin duda ha visto en la playa
De Mencia la alba figura
Y con celos insensatos
Sus torvos dioses conjura.

MENCIA: Pero estáis muertos o vivos?

PALACIO: Me es prohibido alzar la duda;
Si vivo, porque le debo
Al rey, por una escritura,
Conquistarle aquellas tierras
Que sólo la fuerte ayuda
De amigos, podría darme,
Que debo ya a la fortuna
Y a mi espada; y en los brazos
De una esposa que en las brumas
De este silencio se me abren,
Fuera mi espada perjura. . .
Si muerto, porque el horror
Turbara vuestra alma pura,
Oscureciera el cristal,
A través del cual, alumbra
Vuestro espíritu, llenando
Tantas almas de ventura. . .
Así, guardad los tesoros
Que os ofrecí en las angustias
Del partir—que a vuestras plantas
Pondría a toda fortuna.

MENCIA: Ese tesoro, don Diego,
Daría a la Virgen Pura,
A los pobres, al Beaterio. . .
Pero de manera alguna
Tocaría oro que puede
Venir, decís, de la tumba.
Pero. . . Por qué no os llegáis?
La mano que os tiendo es pura . . .
Con ella os ofrecí un tiempo
Esposa sumisa y púdica. . .

PALACIO: —Mencia, no puedo llegarme
A daros la mano, y si una
Fuerza me impele hacia vos,
Mi planta vacila, en lucha
Con la fuerza que me arrastra
Al mar. . . . . .

Siento a la vez juntas,
La mano de Amor, asirme,
Y del Destino; que empuja,
Uno mi ser a tus plantas;
Otro, a las olas me impulsa.
Adiós. . . .

(Da unos pasos hacia el mar. Luego vuelve el rostro)

Adiós. . . .

MENCIA: —Ah Palacio!
Tened piedad de mi angustia!
Que no he de saber si vive;
Si está muerto; si me burla;
Si me adora, si me engaña,
Si me entrega a la locura,
Quien esperé como esposo,
Y cualquiera la fortuna
Que fuese, por tanto tiempo,
Sin vacilación, sin lucha,
Año a año, día a día,
Hablando de él con ternura,
Conmigo misma, a mi padre,
Al Vésper que amor augura,
Al sol que va al Occidente
Donde él se fué la vez última,
Al mar que debía traerle,
En sus olas, con sus brumas;
A la luna. . . Cómo veíamos
A un tiempo, él y yo, la luna......

(Se oye la voz en la nave)

Mas, qué voz se alza turbando
El ambiente de ternura
Con que el acento de mi alma
Llenó el aire, el mar, la duna?
Qué alarido o llanto viene
De la nave! .....

LA TANGURA: Uo! Ua!

PALACIO: La Tangura!

MENCIA: Piedad, Palacio! Ah! Palacio,
Tened piedad de mi angustia!
Esa mujer de la nave
Causa el mal que nos abruma?

PALACIO: —Es la diosa prisionera
Que éxito a mi empresa augura:
Pues, Oh poder del Destino,
Que hacia las olas me impulsa!
Mirad escrita en mi brazo,
En mis carnes, la escritura
Con que mi espada y mi rey
Cumplir el destino juran . . .
Vamos! Mencia, ha sido un sueño!
Pensad buen ángel, que en suma
No sabéis si muerto o vivo,
Me habláis... y si la Fortuna
Me devuelva a vuestras plantas...
Vamos!

(Va a partir, mas al oír ta voz de Mencia se detiene)

MENCIA: Os váis en la obscura
Noche!.... Palacio! Ah Palacio!
Tened piedad de mi angustia!

(Se oye amenaza de tempestad)

PALACIO: —No oís que a la Tempestad
Llama, en tanto, la Tangura,
Y cual si la oyen sus dioses,
Se cubre la mar de brumas,
Se desata el temporal,
Corona pérfida espuma
Las olas... Adiós!

(Parte.—La barca y Palacio vuelven en medio de la agitación de las olas a la nave)

ESCENA XII

MENCIA: La racha
Silba inclemente... En la duna
Gigantes olas saltando
Cual quimeras, una a una
Al fondo del mar arrastran
El oro de las Molucas...

(Una ola enorme seguida de otras y otras arrastran al mar los tesoros depositados a los pies de Mencia)

Pero, qué veo? La nave
Es envuelta por la obscura
Tempestad; las desgarradas
Velas, la sombra que enluta
Al mar, blanquean cual flámulas;
En sus mástiles fulguran
Las centellas, el abismo
Borró su forma difusa....

(*Grita*)

Naufragio!, Gente!, Socorro!.

(*Acude Alvar, apresuradamente, saliendo de la casa*)

ESCENA FINAL

ALVAR: Hija mía! Qué locura...!
Ya se acerca la tormenta!
A casa! A casa!... La lluvia
Empieza.....

MENCIA: (Aparte) Está muerto o está vivo?..,
Esto es razón o es locura?
No lo sé; pero mañana
Mañana... a pensar de nuevo,
Viendo las formas obscuras
Que el Horizonte bordean,
Si son naves o son brumas....

(*Empujada por Alcar, Mencia penetra a pasos lentos en la casa*)

EL EPILOGO:

Es bien que el drama concluya...
Pero qué fué de Palacio?
Cuál su azarosa fortuna?
Los buenos cronistas cuentan:
Que partido a las Molucas
De él no más volvió a saberse
Para siempre en Acajutla.

(TELON)

NOMINA DE LAS OBRAS DEL MAESTRO FRANCISCO GAVIDIA

NOMINA DE LAS OBRAS DEL MAESTRO FRANCISCO GAVIDIA

HÉSPERO

(En cuatro cuadros y seis escenas)

Oratorio, misterió, Poema Dramático o Auto Sacramental a la moderna.
La Vuelta del Héroe.
El Sueño de Escipión por Marco Tulio Cicerón. (Traducción del Latín).

MANUSCRITOS, AUTOGRAFOS, ESTAMPAS, RETRATOS, RECORTES, ETC.

INDICE

Composiciones inéditas y duplicadas. Pensamientos y fragmentos.

1er. Tomo:

2º Tomo:

Indice de los extravagantes (o no incluidos en otros volúmenes)

INDICE

N009169

Página

3er. Tomo:

INDICE

BIBLIOTECA NACIONAL República de El Salvador, C. A. SAN SALVADOR

PATRIA

INDICE DEL TOMO PATRIA

1o. de la Lírica

FEDON O DEL ALMA DE PLATON

INDICE

HISTORIA MODERNA DE EL SALVADOR

I y II TOMOS

Escribióse esta Obra por disposición y encargo del Señor Presidente de la República, don Carlos Meléndez.

INDICE

Página

Capítulo IV

Capítulo V

TOMO II—INDICE

Capítulo I

Capítulo II

Capítulo III

Capítulo IV

Capítulo V

Capítulo VI

Capítulo VII

POESIAS NUEVAS

TEATRO

LIRICA

CUENTOS Y NARRACIONES

INDICE

LECTURA IDEOLOGICA

(Texto Inédito)

INDICE

Página

1814

LA TORRE DE MARFIL

RAMONA

PRIMAVERA

REGLAMENTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA MODERNA

CARTAS, DOCUMENTOS LITERARIOS, JUICIOS, RECORTES DE PERIODICOS, REVISTAS, LIBROS, ETC.

Página

Página

DISCURSOS, ESTUDIOS Y CONFERENCIAS

Por F. Gavidia

INDICE

COMEDIA LIRICA: EL AMOR Y EL INTERES

ESTANTE II

ACTAS DEL HOMENAJE A GAVIDIA

HOMENAJE NACIONAL A DON FRANCISCO GAVIDIA

INDICE

Página

Página

HOMENAJE TRIBUTADO AL MAESTRO FRANCISCO GAVIDIA POR LOS DIPLOMATICOS AMERICANOS, RESIDENTES EN EL SALVADOR—CENTRO AMERICA—1942

Programa del Acto que se verificó en el Paraninfo de la Universidad Nacional el 14 de septiembre de 1941, a las 20 horas, en Homenaje al Maestro FRANCISCO GAVIDIA.

1.—Himno Nacional de El Salvador, por la banda de los Supremos Poderes.
2.—Discurso de ofrecimiento del Homenaje y entrega de una medalla y un pergamino al Maestro Gavidia, por el Decano del Cuerpo Diplomático y Ministro de Guatemala, Licenciado don Francisco E. Toledo.
3.—Palabras del Ministro de Costa Rica, don Jorge Matamoros Loria.
4.—Palabras del Ministro de Estados Unidos, Mr. Robert Frazer.
5.—Palabras del Ministro de la República Dominicana, don Rafael César Tolentino.
6.—Palabras del Ministro de México, Licenciado don Vicente Veloz González.

(Nota: todos los discursos se encuentran en este album).

CORONACION DEL MAESTRO GAVIDIA

Página

Página

Página

Página

Página

LA FLECHA DE ABARIS

INDICE